

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España 4 pts. 7'50



Colorido con la máquina «Aquatypus» (Privilegio para España).

1. T. ajesastre.

LA BOCA

Limpia, sana, hermosa, fuerte, tendra y no padece a dolores de muelas, quien use el elixir y los polvos de MENTHOLINA Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes.

LAS SENORAS

con menstruaciones difíciles y tardias, usen

APIOLINA SOL

Venta en todas las Farmacias de España y América. — BARCELONA: FARMACIA SOL, Cortes, 226.

TIRAS BOEDADAS. Precios de fábrica. Casa C. PUJOLAR. Tapineria, 33. Medias piezas y trozos, sin aumento de precio.

En el Gabinete de consultas del médico especialista de las enfermedades de garganta, nariz y oídos D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18, duplicado, Madrid, donde se ha trasladado de domicilio, es en el único en el cual se combate con resultados positivos en la curación, debido a su acertado tratamiento y haberse dedicado 29 años al estudio de la especialidad, la sordera, tisis laríngea y ozena (fetidez de aliento).

1. Trajes sastre. — I. Traje de homespún. La falda lleva volante en forma guarnecido de trecho en trecho con tres pequeñas palas de paño liso adornadas de motivos dorados. Cinturón de gró. La torera, cruzada, va guarnecida de junquillos de paño liso con motivos también dorados y graciosamente dispuestos. Cuello vuelto formando solapas recubiertas de pespunte. Mangas cruzadas, con un junquillo por orla. Este vestido lleva forro de tafetán. — **II. Traje de homespún.** Falda con volante en forma guarnecido de dos junquillos de paño negro respunteado, y adornos de galón fantasía. Cinturón de gró. La torera, rodeada de un junquillo respunteado, se cruza ligeramente de lado cerrándose por medio de botones cincelados imitación plata antigua. Mangas de dos costuras. Forro de tafetán.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y acarada del marfil. — **DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.**

REVISTA DE LA MODA

Hacia ya bastantes años que la moda había adoptado definitivamente, al parecer, el traje sastre, elegante y correcto, el canotier masculino, las esclavinas con simples junquillos respunteados. Era una anglosajona á todo evento; pero ahora nos encontramos con que nuestros vecinos del otro lado de la Mancha, si bien adoptan para paseo el traje correcto y acostumbrado, reservan para la casa, para sus reuniones, un lujo, una coquetería en los adornos, en los encajes, en la ropa blanca, un exceso de dijes, como no podíamos soñar. Las más ricas *toilettes*, las más trabajadas por las hábiles manos de las costureras, no las reservaban ni reservan para las «drawing-rooms», esas fiestas ceremoniosas de la corte de Inglaterra ó más bien reuniones íntimas y aristocráticas de los lores ingleses, en tanto que nosotros hemos ido suprimiendo de nuestras *toilettes* elegantes los dijes, los encajes, los bordados de oro y de pedrería, los tacones altos, los peinados complicados, todo ese lujo de brillante aspecto, rutilante, que tan á maravilla nos sienta, porque parece que vive, que anima, que contribuye á acentuar la expansión del carácter francés.

Tras algunos años de olvido, volvemos, pues, á caer en todas las fantasías femeniles de las modas de otros tiempos y nos encontramos impedidos en la pendiente de los refinamientos del adorno, después de haber sido con él tan rígidos. Nuestras *toilettes* de invierno llevan todas las trazas de experimentar esa necesidad de guarniciones, esa locura de coquetería, esa riqueza en los detalles, y aun los más sencillos trajes ostentarán múltiples complicaciones en sus adornos.

Y no se crea que esto es solamente en lo que respecta á nuestras *toilettes* ordinarias de lanilla: el cambio se hace notar en todo cuanto concierne á la *toilette*, en esos mil accesorios que componen la elegancia femenina y que resultan indispensables, como son enaguas y refajos, zapatos de colores, *ruches*, guantes, cinturones, corbatas, cuellos, veillos, dijes, botones, etc.

Todos estos accesorios contribuyen á que parezcan más elegantes, más coquetas nuestras *toilettes* de entretiempo, haciéndolas conservar un aspecto primaveral, un aire ligero y delicioso.

Aguardando á que el invierno nos obligue á esconder bajo pesados abrigos nuestras *toilettes*, podemos utilizar como trajes de gran novedad los vestidos de tafetán negro, el tafetán compacto de cálidos reflejos, empleado á grande anchura, de manera que pueda fácilmente cortarse, amoldándolo á las formas actuales. Esos vestidos de tafetán para paseo, se guarnecen sobre todo de terciopelos negros: véase un bonito modelo. Falda con volante en forma enteramente listada con franjas de terciopelo negro compuestas de un ancho terciopelo número 9 colocado en el centro, encajado por estrechos terciopelillos cometa negros también; en el bajo de la falda, entre los terciopelos, el tafetán está recortado formando losanges, dejando visibles algunos motivos de raso blanco, asimismo listados de terciopelo cometa. Toca de paño fieltro rojo con pelos negros, con una enorme gaviota de tonos plateados extendiendo sus alas sobre los pliegues de la toca.

Para reemplazar el terciopelo negro en los adornos del vestido de tafetán, se emplean las trencillas respunteadas, es decir, que se coloca en los pliegucillos respunteados sobre el tafetán cordoncillos de algodón ó de lana. De esta guarnición se llenan por completo las faldas y los cuerpos.

Otro bonito modelo de tafetán negro puede hacerse del siguiente modo: el alto de la falda va enteramente lleno de trencillas á lo largo, guarnecido de tres volantes en forma orlados de trencillas. El cuerpo es una torera llena asimismo de trencillas, con cuello y solapas orlados de ellas; camiseta de terciopelo rosa rebordada de florecillas de oro y cinturón-coselete de terciopelo rosa con pasadores dorados.

Para guarnecer los trajes sastre se emplea mucho el terciopelo claro asargado, formando recamado ó solapas sobre el vestido. En este género he aquí un modelo sastre en homespún verde gris. El volante en forma al rededor de la falda está cortado en una sola pieza con el tablero; rodeando una túnica corta, varias aplicaciones de terciopelo blanco asargado circuyen asimismo el delantero, el volante y forman una triple aplicación al borde del mismo. La chaqueta es de faldones cortos, y en forma de torera redondeada por delante. Solapas y cuello redondo en lo alto de la prenda, recubiertos por unas segundas solapas más cortas de terciopelo blanco. Camiseta de crepón de China blanco bordado de palmas de seda casimir. Cinturón de la misma clase y adorno con las palmas rebordadas de oro. Sombrero marinera de fieltro verdegris con guirnalda de rosas blancas alrededor de la copa y encima las alas de un pájaro blanco.

Los nuevos sombreros continúan siendo de forma desmesurada; unos aplastados enteramente y guarnecidos debajo; otros más altos con adornos de plumas; otros afectando la forma de tocas voluminosas, desapareciendo bajo un montón de anchas flores de terciopelo en forma de corona, combinadas con échar-

pes de crepón de China y cuyos flecos caen sobre el moño. Son estas nuevas modas mezcla del estilo Luis XVI y Luis XV, del segundo Imperio, con fantasías artísticas, inventadas actualmente por nuestras modistas.

Toda mujer inteligente debe buscar en estas combinaciones la que más pueda favorecer á su belleza. No existe pues una forma única que se imponga; la moda se humaniza y permite á cada cual adoptar entre los diferentes modelos el que mejor le sienta.

Como nueva torera citaremos la que se hace de cañamazo bordado de seda ó lana, ó con felpillas imitando los cnalecós de caballero. Se llevan con faldas de seda ó de terciopelo negro y camiseta de encaje blanco.

Las mangas son cortas, ensanchadas en el bajo como lo exige la moda de este invierno, dejando que excedan los paños de encaje del cuerpo. Este traje puede servir para recepción, comida de conanza ó reunión familiar.

Las *toilettes* de noche exigen, como hemos dicho repetidas veces, flecos, perlas de colores, sobre todo perlas de cristal ó bien en forma de canutillos de cristal irisados. Las blondas bordadas de estas perlas, que tanto se llevaban en el segundo Imperio, vuelven á estar en voga para guarnición de las *toilettes* de noche, lo mismo que las pasamanerías adornadas de perlas de cristal tallado, de efecto muy vistoso á los reflejos de las lámparas eléctricas.

Los encajes forman parte principal en todas nuestras *toilettes*, no circunscribiéndose á un encaje único que provenga de una labrija única, puesto que los gustos son muy variados y se acumulan y combinan en un conjunto que no tiene nada de tradicional. Lo más nuevo es el lazo bebe de encaje blanco, drapado por detrás de la falda, formando *chou*, lazo, *atgreite* y cayendo en dos largos paños. Si se trata de la guarnición de una *toilette* más modesta ó de una *toilette* de señora ma, or, el encaje blanco de las cadidas será reemplazado por encaje negro descendiendo hasta el bajo de la falda. No se puede imaginar nada más rico y agradable que esta guarnición de encaje sobre un vestido de terciopelo ó de paño. De igual manera, para guarnecer un poco las prendas deslucidas que hemos de usar en casa durante el invierno, se llevara la corbata-cuello de Cuantilly negro, formando collar y lazo mariposa por delante, sujeto con un imperdible de diamantes, broche de estrás ó alfiler ó broche también de pedrería, haciendo resaltar más blanco y más fresco el cutis que deja vislumbre el escote.

El lujo de las pieles no cede en nada á de las alinajas y los encajes; paso ya el tiempo en que poseer una pelerina ó un mauguito de piel, era lujo exclusivo de las clases más elevadas. La pelerina se ha transformado en escavina, en chaqueta y actualmente en esos inmensos paletos-sacos, enteramente forrados de costosas pieles que hemos de adular este invierno. Esos paletos tienen la ventaja de ser nuevos, elegantes y ricos, á pesar del inconveniente de su gran pesadez, sobre todo cuando ha, necesidad de hacer con ellos grandes caminatas y mucho ejercicio, por cuya circunstancia resultan más á propósito para abrigos de viaje, salidas en coche ó excursions para las noches, porque se pueden dejar en las antecámaras como los abrigos de los nombres, sin necesidad de soportarlos durante la visita ó en un salón recogido.

También recomiendo la pequeña torera corta, de pieles, como canesú, que completa la falda-coselete, y de la cual hemos visto preciosos modelos. Unas son de chinčila, con falda de paño gris y otras de nutria con falda roja ó azul, otras de marta y falda de terciopelo *mor-dore*; otras de asrakán con falda de paño negro; y para que resulten más femeninas, más coquetonas están toreras, sus solapas van de ser de terciopelo con adornos de botones fantasía y de precio, y *plissés* de muselina, de encaje, etc. Esto será lo más lindo para llevar durante el próximo invierno, resultando á la vez poco cososo y fácil de conieccionar.

Para capas de uso frecuente, aconsejamos la llamada de «tres-cuartos», que puede servir muy bien tanto para invierno como para entretiempo. Los dos modelos siguientes se avienen perfectamente para estos usos. Uno es de paño negro con cuello-solapas y adornos de gupure negro sobre viso de terciopelo cereza; meses respunteados del mismo paño, formando dentellada greca al rededor del pecho y franja en torno del abrigo, con bellotas de pasamanería y herretes á cada lado del delantero.

El segundo es de paño beige con cuello y adornos de terciopelo violeta obscuro y un bias simulando el borde del canesú. Botones de amatista con sardinetas de seda beige cierran el abrigo.

Baronesa de Clésy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Exitó seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

CORTE Y CONFECCIÓN

Falda sastre sencilla

El traje sastre es siempre el traje sencillo, práctico, distinguido por excelencia. Es el que toda mujer coqueta, inteligente, obligada á contentarse con pocas *toilettes* nuevas, adopta siempre, porque sabe que puede serle útil en todas circunstancias y sustituir para ella, con algunas lindas camisetas, el vestido de seda, de fular, de linón.

Este año reemplaza á la chaqueta la torera, descendiendo recta por delante con una paia redondeada. Un cuello vuelto Marceau con solapas guarnece lo alto de la prenda. La falda se adorna con pespunte ó junquillos de paño picado, y líneas de galones: ceñida arriba, ondulada en el bajo gracias á un volante en forma que le proporciona amplitud.

Para variar el aspecto de este volante redondeado que circuye la falda, se ha imaginado para este invierno una hechura diferente, cortándolo en la misma pieza que la tabla delantera. Es el modelo adjunto, que agrada sin duda á buen número de lectoras fieles á la forma sastre y que cada año solicitan que les indiquemos nuevas hechuras para dicho traje.

Esta falda puede hacerse de lanilla á cuadros negros y blancos, ó de *covert-coat*. La tabla delantera va unida al volante en forma. Hay dos costuras, una en el centro de la tabla y otra en mitad de detrás del vestido. El volante va montado sobre una tunicilla cortada al hilo, sesgada por detrás ligeramente, con tres pinzas en ambos lados de las caderas.

Para cortar la falda, se abre el tejido en toda su longitud, y la mitad del delantero se coloca al borde de la orilla. Si el género no tiene más de 0'80 m. de anchura, habrá necesidad de

poner una nesga detrás para completar la altura de la falda. El delantero de la túnica se coloca al borde de la orilla y la segunda parte en el mismo trozo al lado. Además, se deja que exceda en 0'10 m. la anchura para hacer el dobladillo.

Al rededor de las piezas se habrá tenido cuidado de dejar buenas costuras antes de cortarlas, y debe indicarse el contorno exacto pasando un hilván al rededor de los patrones. Embastillese las costuras de detrás y delante, aplíquese luego el volante sobre la túnica hilvánandola en plano, hilvánense asimismo las pinzas y pruébese la falda. Si estas no caen bien, es preciso colocarlas de nuevo sobre la misma persona, procurando que acaben desvaneciéndose en las caderas. Cósase el volante, pláncense las costuras, y procédase á nueva prueba para regular el bajo de la falda.

El dobladillo tiene de 0'8 á 0'10 m. de altura, y se le fija por medio de 5 á 7 pespunte. En la montura del volante se coloca un junquillo respunteado de 0'02 m. de anchura. La cintura se monta sobre un bias de 0'03 m. de tejido análogo al de la falda. El cierre se practica detrás, en el centro, por medio de un broche americano.

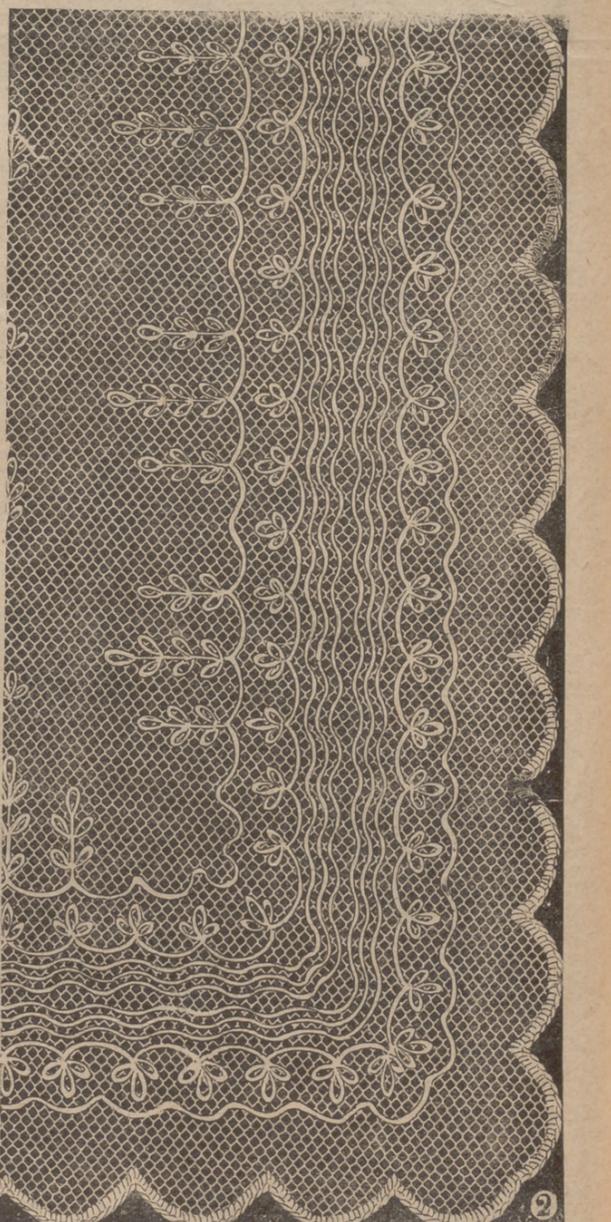
El patrón que publicamos es un 42 y se compone de 2 piezas: la mitad del volante y la mitad de la túnica.

Talle, 0'56 m. Contorno de caderas, 1'05 m. Longitud delante, 1'01 m. Longitud detrás, 1'02 m. Longitud de costado, 1'02 m.

Son necesarios 5 metros en 100 centímetros, y 10 metros de tafetán para forro de la falda.

CONDESA DE LALANDE.

ANEMIA
CURA RADICAL EN 20 DIAS
FOR EL
ELIXIR de SAN VICENTE DE PAUL
Para informes dirigirse á las
HERMANAS de LA CARIDAD, 105, R. St-Dominique, París.
GUINET, Farmacéutico-Químico, 1, Passage Saunier, París.
DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA: HIJO DE VIDAL Y RIBAS, Barcelona
Y TODAS LAS FARMACIAS



3. Velo de bebé bordado á punto de zurcido en tul de Bruselas.

LA SUECIA.—Fábrica de muebles y sillerías de todas clases.—Almacén: PELAYO, 8, BARCELONA.—Ventas al contado y á plazos.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Velo de bebé bordado á punto de zurcido en tul de Bruselas. — El velo para el bebé es una de las primeras preocupaciones de la joven madre; en él pone todo su cuidado. Toda su destreza y gusto en el bordar, para que el fino y ligero tejido preserve á su tierno vástago de las picadas de insectos importunos, del sol y del aire. Nuestro grabado representa una labor en extremo amena, compuesta de sencillos hilos pasados, dispuestos en varias hilas de festones coronados por ligeras y graciosas hojas repetidas en ramilletes de *semis* en el fondo. El borde se ejecuta con un hilo pasado recubriendo un festón bastante ancho y muy regular. La serie de festones se obtiene por medio de un hilo pasado por encima y por debajo de las redecillas del hilo, absolutamente del mismo modo que se hace para el punto de zurcido; las florecillas se bordan igualmente. También se ejecuta al rededor del velo esa ancha y preciosa orla cuyo fondo se ocupa con el *semis* anteriormente descrito. El croquis núm. 2 representa el ángulo del velo.

3. Tapete para mesita de noche. — La mesita de noche es actualmente muy elegante; el modernismo la ha transformado en un mueble coquetón y de fantasía, que disimula su empleo íntimo y adorna y embellece ambos lados de la cama, ya que es necesario colocar dos junto á los lechos de matrimonio. Este mueble tiene la forma de un secreter; se construye de manera que haga juego con el resto del mobiliario y á menudo lleva adornos de bronce dorado, lo cual modifica completamente su hechura y le da carácter y estilo propios. Este mueble suele además

cubrirse con un tapete fantasía para preservar el mármol ó la madera del polvo y de las manchas que podrían deslucirle. Sobre este tapete se coloca un vaso de agua, un candelero artístico ó un objeto de fantasía, por ejemplo una relojera, un porta-fotografías, un *vide-poches*, etc. Nuestro modelo mide 40 centímetros cuadrados; es de tela morena, adornada de ligeras guirnaldas en resalte, y preciosas florecillas bordadas en seda, simili-seda ó algodón sedoso lavable, al pasado plano ó punto de tallo; pero el primero es de más rico efecto y presenta mejor adorno; el punto de tallo, más fácil, da una labor más escueta y de menor ornato. A pesar de esto, aconsejamos á las personas que lo prefieran, la elección de un hilo bastante grueso que dará más relieve á la graciosa composición del dibujo. Las flores se hacen rosadas ó azules y el follaje verde, con el festón relleno y de matiz adecuado á uno de los colores empleados. El bordado puede hacerse de un solo color, ya rojo, ó bien azul, si bien los matices variados halagan más la vista. Los croquis 1 y 2 representan el conjunto adornando el mueble y un ángulo bordado en tamaño de ejecución.

4. Cuello Maxim en bordado Richelieu ó Renacimiento. — Los cuellos lencería se han apoderado de todo por derecho de conquista, y así vemos que los llevan lo mismo grandes que pequeños, y aun en los niños y los bebés se considera ya hoy completamente obligado de su atavío. Si quisiésemos hacer historia del cuello, lo veríamos figurar en la corte, en todos los países, desde los más remotos tiempos, para la estación actual y el invierno que se acerca, esos sencillos, elegantes y lindos cuellos, que con sin igual elegancia sirven de marco al resto de nuestros gentiles bebés. El modelo que ofrecemos tiene la ventaja de servir para dos usos: de babero durante los dos primeros meses y después de cuello, á cuya hechura es fácil transformarlo para que lo lleven hasta la edad

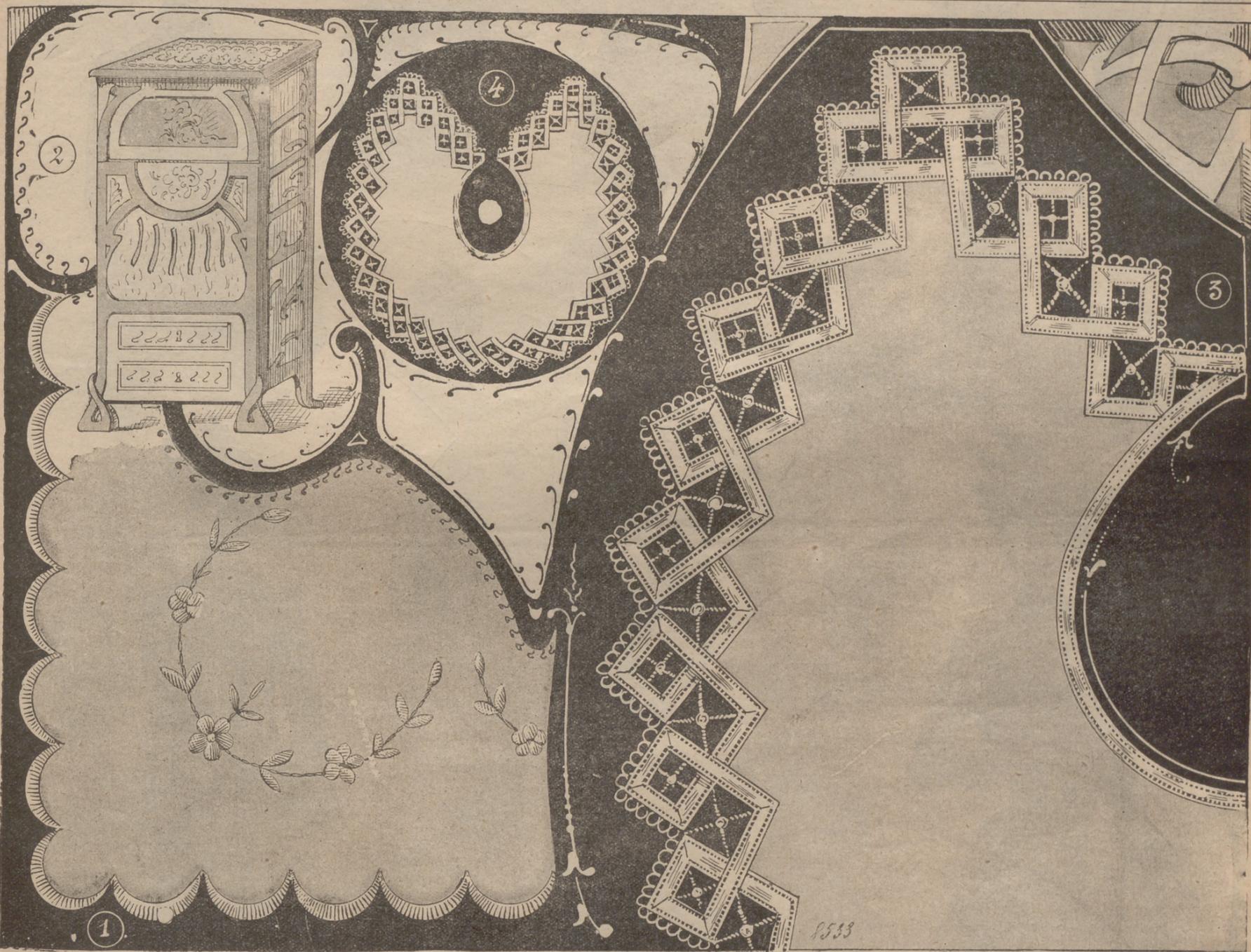
de dos años y más aún. El bordado Richelieu es muy á propósito, por su solidez y firmeza, para este género de labor, la cual se hace de fino lienzo ó de piqué-raso, al que se traslada el dibujo por medio del papel azul autográfico; después se hilvana el lienzo sobre el hilo, se pasa un trazado á puntos adelante, mayores en el derecho que en el revés, sobre todos los contornos dibujados, y se recubre dicho trazado con un festoncito, estracho, regular, no mayor en un punto que en otro, y con la cabeza vuelta siempre del lado en que debe recortarse el tejido. Este recorte debe hacerse con tijeras muy finas, que quiten todas las partes inútiles del tejido al cortar el borde del festón. La misma labor puede hacerse en bordado Renacimiento, con trencilla plana recubriendo el tejido encuadrado entre líneas azules. Cada lo-ange va adornado con barretas recubiertas de cordoncillo, enlazadas al centro por una roseta ó ruela; el borde lo guarnecen presillitas muy aproximadas entre sí. Los croquis núms. 3 y 4 representan el conjunto y detalles de la labor.

NO MAS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 2 ptas. Por correo certificado: 2'50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.



3. Tapete para mesita de noche. — 4. Cuello Maxim en bordado Richelieu ó Renacimiento.

CORRESPONDENCIA

Coqueta Marsellesa. Para el baile, pida V. la *Véritable Lait de Ninon Blanco*, á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París. El rostro, el cuello y los hombros resultarán esplendentes. 3'50 frs.; franco, 4'35 frs.

Una de luto riguroso. No se deben pasar tarjetas á esas personas hasta que pasen los primeros meses del luto riguroso, que pueden ser cuatro ó seis, según que haya V. de llevar el luto más ó menos tiempo. Como en provincias suelen ser los lutos largos, puede V. dejar pasar seis meses, y un año antes de recibir visitas, hacerlas, felicitar santos, etc.; es decir que en ese tiempo deben interrumpirse todas las relaciones que no sean de familia. Esto como regla general, pues hay que contar también con las costumbres establecidas en la sociedad que se frecuenta, ó lo que es lo mismo, las exigencias de ésta. Mande V. lo que guste.

Camelia A. G. Siento mucho decirle que el encargo del cuello no puede ser servido por lo menos en breve como V. desea. Para eso es preciso encargar el dibujo particularmente enviando previamente su importe. Los peinados se están llevando de ambas maneras altos y bajos, pero parece que la tendencia es de que queden bajos con preferencia para invierno. El cabello sigue usándose hueco y con rictos á la cara que cubren la frente á medias. Se usan peines ahuecados de concha ó pedrería y broche ó peineta en la parte de detrás cuando es el peinado bajo. No las merece.

Niña Egria. Los cuellos de encaje se llevan muchísimo en diferentes formas y en toda clase de

vestidos, así que me parece bien la idea de poner cuello en el que V. se haga. El modelo rosa, que en su portada publicó el núm. 37, es bonito y elegante á la par que sencillo. Si á V. le parece demastado adorno, puede suprimir algo del de la falda, el entredós ó las cruces, pero yo le aconsejo que le haga exactamente igual, que es muy bonito. Las faldas por delante no dejan ver nada el pie con el que se les da al andar. El otro modelo de la portada indicada, también es bonito, pero yo la he indicado con preferencia el rosa, por el cuello de encaje, que le enriquece y anima, y también porque me gusta más. Para reformar el de paño deberá V. copiar el IV, de la primera de las páginas centrales, que es tan sencillo y elegante como V. desea y cuyo arreglo puede hacer, de la forma anterior, poniendo nueva la espalda de la torera, en lo que no hay dificultad pues que tiene tela para ello. La falda puede V. dejarla como está, puesto que es tan ceñida de cadera y de vuelo por abajo; lo que aconsejo á V. es que la recorte hasta dejarla poca cola, pues esa clase de vestidos se hacen redondos ó poco menos; por delante no recorte V. nada. Quedo á la disposición de V.

Mari-salada. Copie V. el modelo, cuyo patrón de chaqueta repartió el núm. 37, modelo bonito para hacer el traje de esa tela cuya clase es á propósito para dicha hechura. Sombrero de fieltro adornado con tafetán y un pájaro ó una pluma fantasía. No hay que de V.

Laura. Esa tela me gusta para que haga V. de ella un vestido para casa, con falda de cola y cuerpo entallado por detrás; que pase poco de la cintura, y con delanteros sin pinzas, terminando en punta, y abrochado con botones dorados, para lo cual de-

berá hacer el borde ondeado ó bien abrochado interiormente, con corchetes. Para completar este traje es preciso una corbata de nudo, de seda ó de encaje. No conozco el específico en cuestión. La bengalina siendo de buena calidad da resultados excelentes y es bonita lo mismo para blusa que para vestido. A mí me gustan más las de un solo color que las tornasoladas, por más que los reflejos de éstas son muy lindos. En esa tela lucen mucho las jaretillas, que pueden hacerse formando pico hacia el talle, pues de esta manera no temerá V. que resulte acortado, como le ocurre con los cuerpos torera. Por delante pueden formar pico lo mismo y terminar abrochándose con una tabla adornada con botoncitos dorados, con terciopelitos negros formando losangos, etc. Del talle por delante deberá V. dejarla suelta á fin de que forme buche que caiga sobre el cinturón. Es V. muy amable, por lo que deseo poder serla útil.

Serrana. La trencilla de hilo crudo es la que deberá V. emplear para hacer esa labor, que es de bastante gusto, y aunque también de trabajo, estará este pronto compensado con el mucho lucimiento que tiene. Ya no debe V. emplear esa tela este año por ser el tejido puramente de verano; deberá V. guardarla, pues es muy bonita, y á principios del verano que viene, podrá hacerse un vestido que le prestará buen servicio, lo que no podrá suceder ahora, que se le haría V. y resultaría muy mal vestida con él. Siempre que V. guste.

Magnolia. Contestación á sus preguntas en el mismo orden que V. me las dirige: 1.ª Todas esas plantitas necesitan sol, pues si las mete V. en un salón donde no les dé sol ni aire se secarán á pasos agigantados. 2.ª Esta temporada es propicia para que esa

señorita empiece á tomar algún reconstituyente, que seguramente le vendrá bien; de todos modos deberá V. consultar con el médico que le recetó los baños.

3.ª Las chaquetitas de vestido sastre se hacen sumamente cortas y las que se hacen para abrigo sumamente largas. 4.ª Las enaguas de color se usan cada vez más. Cuando V. quiera.

Betisa. Mucho celebro que mis consejos hayan podido ser á V. útiles. El sombrero, por la descripción que V. me hace, debe haber resultado precioso. Me satisface lo mucho que se ha divertido V. y que la suerte de su amiga sea tan decidida. Para V. deseo otra igual, que no se vea nunca turbada.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de *El Eco de la Moda*. — Saló del Heraldo. — Madrid.)

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan FAJAS VENTRALES para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsés de Sostén para Señoras y señoritas, Corsés extensibles de tejidos elásticos, VENDAJES con ó sin resortes para Heridas, Médias elásticas para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets Ginturas y S. rivilletas higiénicas para las reglas y todo otro artículo de higiene, pidan á M. CLAVERIE Especialista, 234, Faubourg S. Int-Martin, París — *Catálogo ilustrado*, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear. — Discreción.

DIENTES Y ENCÍAS

Se conservan los primeros limpios, sanos y sin sarro, y las segundas duras y rosadas, y la boca fresca y deliciosamente perfumada, con el uso diario del gran antiséptico, el mejor dentífrico

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Premiado en Viena y París y en el IX Congreso de Higiene Internacional. — Venta de 1000 frascos diarios solamente en España.



5. Cuerpos fantasia, abrigos y toilettes de paseo. — I. Elegante cuerpo Botha, de raso duquesa negro guarnecido de pliegucillos al bis. El plastrón va *plissé*, con orla de galones de pasamanería, perlas y letrejelos. — II. Cuerpo *Dauby*, de tafetán de todos matices. Cuello vuelto y mangas última novedad. Esta cuerpo se guarnece de pliegucillos lencera, en cada uno de los cuales se hacen dos pespuntos por vía de adorno. Aconsejamos para complemento de esta bonita blusa, el cinturón de cauchú de 0'10 m. claveteados, cabujones de acero. — III. *Toilette de paseo, de paño flexible habana y muselina de seda blanca*. Circuye 1. falda hasta mitad de altura un junquillo de paño pespunteado. Igual junquillo se repiten en el talle para formar pequeñas palas pespunteadas. La chaqueta se compone de espalda con costura, costadillos de espalda y delantero, y de un delantero ajustado por una pinza, que se abre sobre un plastrón de muselina de seda, *plissé* y ceñido al talle por un cinturón de terciopelo. Cuello vuelto y solapas de terciopelo. Mangas semi-largas, formando en su parte baja una pequeña pala adornada con un botón de acero. Bullón de muselina de seda. *Mat.* 6 m. paño, 0'75 m. terciopelo 0'50 m. muselina de seda. — IV. *Chaqueta Muguete*, de paño y terciopelo negro, guarnecida de junquillos pespunteados, graciosamente dispuestos y adornados con motivos de terciopelo. Esta chaqueta, forrada de tafetán, consta de espalda con costura, costadillos de espalda y delantero, y de un delantero cerrado en el centro por una solapa. Cuello vuelto y

con hebilla que sujeta dos plumas cuchillo. *Mat.* 2'50 m. paño. — V. *Chaqueta Donia*, de paño negro, adornada con aplicaciones también de paño, formando bonitos motivos para servir de marco á trencillas de seda. Cuello vuelto terminado en solapas guarnecidas de dos órdenes de pespuntos y trencillas de seda. Esta chaqueta va ajustada, cerrándose por delante, por medio de pequeñas palas con botones de nácar. Mangas de codo guarnecidas de un biés de paño pespunteado, descansando sobre un puño enteramente cubierto de pespuntos. — VI. *Vestido de paño cabellina berenjena*, compuesto de un fondo de falda de tafetán con volante *plissé* á pliegucillos, reabierto de una falda recorrida á puntas orladas de un junquillo de paño pespunteado. El cuerpo guarnecido de pequeñas palas de paño, se compone de espalda de una sola pieza, escotada sobre un chaleco de tafetán, graciosa mente cruzado, se recorta de modo que simula una torera y deja visibles semi largas, cayendo sobre un chaleco de tafetán. Forro ajustado, cerrado en el centro delantero. *Mat.* 6 m. paño, 1'50 m. tafetán. — VII. *Abrigo Circe*, de paño negro, forma saco, ornado de aplicaciones de paño dispuestas de manera que formen lindos dibujos. Gran cuello terminado en solapas guarnecidas en el borde por tres pespuntos que continúan en el delantero, contorneando el bajo de la prenda. El cuello va reabierto de un cuellicito de terciopelo, orlado de trencilla de seda. Cierran dicho abrigo tres botones negros fileteados de oro. Mangas de dos costuras.



PIANOS ORTIZ Y CUSSO

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos modernos para la producción anual de 1,200 pianos.—Exportación.—Talleres, Salones y Oficinas: Ramalleras, 14, BARCELONA.—Esta fábrica no concurrió á la Exposición de Paris 1900.

SOMBREROS DE ALTA NOVEDAD PARA SEÑORAS Y JOVENCITAS



I. **Toca -Henri II-**. La forma, pequeña, muy elegante, se compone de fondo plano de paño negro, marino, beige, gris ó rojo. Los bordes son de terciopelo, de todos los matices. Dos lindos pájaros, negros, adornan el delantero.



II. **Sombrero -Lamartine-**. de fieltro, graciosamente levantado á izquierda. El casco va rodeado de un biés de terciopelo. Una drapería del mismo terciopelo, de matiz á elección, guarnece la parte superior del ala que recubre, á izquierda, una preciosa amazona negra. Cubre-peineta de terciopelo.



III. **Sombrero -Yaeco-**. Forma de fieltro, levantada ligeramente á izquierda por un grupo de rosas ó de crisantemas, de matiz á elección. Rodea el casco una drapería de terciopelo, del tono preferido, terminando en artístico lazo del que surge un grupo de plumas negras.



IV. **Sombrero -Scribe-**. de terciopelo, tono á elección, compuesto de fondo plano rodeado de dos draperías de terciopelo y raso, del matiz que se quiera. Dos plumas cuchillo negras, naturales ó blancas, cruzan el delantero. El ala, levantada ligeramente á izquierda, lleva debajo un *chou* de terciopelo.



V. **Sombrero -Racine-**. Forma elegantísima, de fieltro, levantada á izquierda por un *chou* de terciopelo. Sobre el ala reposa una drapería del mismo terciopelo, matiz á elección, recubierta á izquierda por una pluma negra ó blanca. El fieltro puede ser: negro, marino, rojo, beige, gris, tabaco.



VI. **Toca -Hugo-**. La parte superior, formando plato, es de paño imitación pespuntes beige, negro, marino, rojo, graciosamente arrugado, y terminando detrás en dos palas. La parte inferior del ala es una drapería de terciopelo, matiz á elección, recubierta á izquierda de una linda palma negra, salpicada de blanco.



VII. **Sombrero -Rostand-**. Forma adecuada para niñas y jovencitas, en fieltro. Cinta de terciopelo, tono á elección, así como el lazo delantero del que surge un grupo de tres plumas «Príncipe de Gales», negras ó blancas.



VIII. **Toca -Mussé-**. en terciopelo seda, de todo matices, graciosamente drapado, luciendo á izquierda un grupo de rosas, violetas ó crisantemas adecuadas. Una *atigrette* azabache y paraíso, sujeta por artística hebilla, completa el adorno.



IX. **Toca -Demay-**. de *laize*, ornada de lentejuelas y felpilla negra (tejido ligerísimo). Cubre la superficie un apanado de terciopelo espejo, todos matices, sujetando un lindo grupo de cuatro plumas de aves-truz negras.



X. **Sombrero -Molière-**. de precioso raso, tono á elección, velado de *laize* afeitada negra, formando transparente. Rodea el casco casi plano una cinta de terciopelo, del matiz que se prefiera, terminando en elegante lazo del que surgen dos plumas naturales ó negras salpicadas de blanco.



XI. **Toca -Stael-**. de terciopelo dos tonos, ó uno solo. El fondo, formando plato, va rodeado de dos draperías de terciopelo dos tonos, á elección.



XII. **Toca -Solène-**. La parte superior, formando plato, es de paño imitación pespunte negro, marino, rojo ó beige, recubriendo una drapería de terciopelo, matiz á elección. Grupo de flores á izquierda, y pluma cuchillo en el delantero.

DOLORES REUMÁTICOS Se alivian á la 1.^a fricción del eficazísimo **BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE** reconocido como inmejorable para calmar los más fuertes accesos de reuma, de neuralgias, de lumbago. Cuando fracasan otros antirreumáticos pomposamente anunciados, acuden los médicos al admirable **Bálsamo antirreumático de Orive**, y se acreditan produciendo el sosiego y bienestar de sus clientes.— Se detalla la composición al médico que lo desee y se remite un frasco de muestra al que lo quiera ensayar en sus enfermos.— 2 pts. frasco en Farmacias.— Depósitos: Capallanes, 1. Madrid; V. Ferrer y J. Uriach, Barcelona, y Bilbao, su autor.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas.

UNA COARTADA

POR
Fortunato du Boisgobey

(Continuación)

El pobre chico se había sentado al entrar en una de las banquetas del café, y durante todo este coloquio no había abierto la boca. Permanecía en un rincón, inmóvil, silencioso, y como indiferente á lo que pasaba en torno suyo; pero no estaba atontado ni embrutecido, pues sus grandes ojos negros, que expresaban la inteligencia, miraban con singular viveza á la solterona, cuyo vestido de seda ajado tenía por adorno dibujos de color, que representaban la historia del príncipe Poniatowski. Tal vez la admiración que le producían aquellos esplendores contribuía á intimidarle.

Bastante confusa de su maternidad provisional, y mal respuesta de la emoción que le causó la brusca entrada de la campesina, la señorita Rosa no sabía apenas qué decir al niño que le caía de las nubes. Ciertamente trató de hacerle hablar, mas no pudiendo obtener de él una palabra á pesar del seductor ofrecimiento de algunos terrones de azúcar, renunció á domesticarle, y después de hacerle sentar en una sillita junto al mostrador, volvió á ocuparse de los preparativos para la noche. Con sus propias manos encendió los quinqués, limó las mesas, llenó de agua las botellas medio vacías, y cuando hubo acabado de arreglar la sala del *Gran Vencedor*, volvió á ocupar melancólicamente su sitio en su trono de caoba.

¿Tendría la señorita Rosa un aire pensativo, y hasta inquieto porque sus fieles parroquianos tardaban en presentarse? ¿Reflexionaba acaso con amargura sobre amores de otro tiempo, ó en galanes que marcharon al país donde se pierden las ilusiones? Muy sabio sería quien supiese decirlo. La verdad es que sufría con frecuencia ligeros sobresaltos nerviosos, y que, más á menudo aún, miraba el reloj colocado detrás de ella.

El niño, por espíritu de imitación sin duda, seguía también con los ojos el movimiento de las agujas en el gran cuadrante esmaltado, y parecía escuchar con curiosidad el tic-tac de la péndola.

Un rumor de voces anunció muy pronto la llegada de los parroquianos, que se presentaron á poco. Eran cuatro, todos ellos hombres de peso, que merecían consideración por varios títulos: entre ellos figuraban el llamado Vetillot, sombrerero retirado de los negocios después de hacer su fortuna; el veterinario Cruchot y el ujier Verdurón, dos personajes en Charly; y además, Dignonard el farmacéutico, el hombre universal, tan conocido por sus ingeniosas frases, como por su ciencia profunda y sus altas miras políticas.

Este último era el alma y la alegría de la sociedad que se reunía todas las noches en el *Gran Vencedor*, y sus frecuentes viajes á París le aseguraban una importancia preponderante en aquel cenáculo privilegiado. Dignonard no franqueaba nunca los muros de la capital, como decía en términos escogidos, sin ir á ver las producciones teatrales que más circulaban, y hasta solía visitar, según él aseguraba, á todos los periodistas; de modo que volvía siempre muy bien provisto de anécdotas escandalosas y de noticias de sensación. Sin embargo, sus excursiones desagradaban mucho á la señora Dignonard, que era muy celosa; cierto que no podía promover escándalo delante de los amigos de su esposo, puesto que debía reemplazar á éste en la botica durante los conciliábulos de aquellos señores; pero se desquitaba bien después de cerrarse el café.

El brillante farmacéutico había llegado precisamente de París aquella tarde, con cierto aire discreto del todo inusitado en él. Solamente por su manera de morderse los labios adivinábase que su silencio provenía, no de no saber nada de interesante, sino, por el contrario, de que sabía demasiado. Y Vetillot, ni Cruchot, ni Verdurón, habían podido conseguir que se desarrugase su faz, y llevaba al *Gran Vencedor* la frente cargada de nubes.

Al gracioso saludo que le hizo particularmente la señorita Rosa, tan solo contestó por un ademán amistoso y protector, como si hubiera temido comprometerse dándole las buenas noches. Esta reserva iba á producir frío en la pobre señorita, que ya muy turbada, estaba á punto de perder la serenidad, cuando el ujier fijó la atención en el niño, sentado á la sombra del mostrador.

Por una antigua costumbre de práctico, Verdurón no entraba nunca en ninguna parte sin examinar con la vista los muebles y las personas, y aunque Marcelo fuera pequeño y permaneciese inmóvil, no podía escapar á su mirada investigadora.

— ¡Hola! — exclamó — ¿de dónde sale ese chicuelo? Decid, señorita Rosa, ¿tratáis de abrir una escuela de párvulos?

— ¿Sois la madrina, buena señora? — preguntó el sombrerero, que siempre tenía alguna ocurrencia para hacer reír.

— Señores — contestó con bastante sequedad la solterona, — os chanceáis poco oportunamente. Ese es un niño que Jacobita Ledoux ha traído del hospicio, y que me ha confiado hasta que haya concluido de practicar una diligencia.

— ¡Buena! — refunfuñó el veterinario Cruchot, — podáis haberlo dicho desde luego.

— ¡La comadre Ledoux! — exclamó Verdurón. — ¿Es ella quien os le ha confiado?

— Sin duda, y espero que venga á buscarle.

— ¡Ah! pues aguardaréis largo tiempo. ¿No sabéis lo que le acaba de suceder á Jacobita?

— ¡Dios mío! — exclamó la señorita Rosa. — ¿Habrá caído en el agujero que hay delante de la casa del padre Fouinard? Bien le había advertido el sargento á ese traficante en trapos que pusiera un farol en la puerta.

— No se trata del padre Fouinard — replicó el ujier Verdurón.

— A su marido es á quien Jacobita encontró en la calle á medio camino de la verja de Chasseneuil, y yo no sé de dónde venía el buen Ledoux, pero el caso es que estaba chispo.

— ¿Es posible... él, que es tan sobrio?

— Sí, pero apura su media docena de copitas como si no hiciera nada. Debe creerse que le hicieron beber algo muy fuerte, y hasta spongo que habrá ido al Pabellón de los Serbales á llevar flores y que los criados alemanes del ricachón le habrán ofrecido *kirsch* ó otra cosa por el estilo.

La señorita Rosa, que había visto pasar al jardinero con un gran ramo en la mano, opinaba sin duda como el ujier, pues no dijo nada.

— Entonces — continuó Verdurón, — figuraos desde aquí la escena. Jacobita le dijo algo desagradable, el buen hombre se amoscó, y no me extrañaría que la hubiese dado algún golpecito. Pronto se formó un grupo en la calle, pero lo más extraño es que la mujer Ledoux, que había sido la primera en provocar, quería á toda costa dejarle allí. Gritaba como un demonio, diciendo que tenía que hacer en el castillo, que le era indispensable hablar con Miguel, su primo; y cuanto más forcejeaba para desasirse de las manos de su marido, más se aferraba éste á sus faldas.

— ¿Y la impidió pasar? — preguntó la solterona, que parecía interesarse en el relato.

— ¡Pardiez! ya comprenderéis que Jacobita no fué la más fuerte.

— Oid — dijo Vetillot, que desde su entrada había examinado á Marcelo, — me parece que la pobre mujer no habrá concluido con sus penas, pues cuando vuelva Ledoux y vea ese aborto que Jacobita le ha traído, no quedará nada contento, y si está algo bebido, habrá jaleo.

— Examínemos un poco ese niño — dijo el farmacéutico, avanzando con aire de suficiencia hacia Marcelo, acurrucado siempre en un rincón. — ¡Buena! — añadió apenas le hubo mirado, — va sé lo que tiene, porque esto salta á la vista. Le aqueja una diátesis escrofulosa complicada con raquitismo, y debe tomar píldoras de hierro y vino de quina.

— Sí, y comprarlo en vuestra farmacia, ¿no es verdad, amigo Dignonard? — preguntó el ujier con una sonrisa burlona. — Pero os aconsejo que no contéis con ese parroquiano, pues el jardinero dirá que su casa no es un hospicio y enviará al pequeño á la Administración.

— Tal vez sería una lástima — insinuó el veterinario Cruchot, — pues me parece que ese muchacho será listo, y apostaría que se podrá hacer de él alguna cosa.

— Señores — exclamó de pronto Vetillot, — no hemos venido para charlar, y ya es hora de que juguemos una partida entre los cuatro. Por lo pronto, yo debo tomar un desquite.

— Y yo otro — dijo Verdurón. — Vamos, señorita Rosa — añadió, — traednos cuatro vasos para la cerveza y veintiocho fichas.

La solterona se apresuró á servir á sus parroquianos, que fueron á sentarse á una mesa redonda, donde todas las noches jugaban una partida encarnizada. De ordinario, no obstante, aquellos señores daban la preferencia á la política, y antes de remover con afán las fichas de hueso, hacían detenidas apreciaciones sobre la situación de Europa en general y de Francia en particular, apreciaciones que, si bien familiares, no por esto tenían menos alcance. Pero aquella noche, los cuatro parecían haberse convenido en desertar de las regiones abstractas del gobierno de los imperios.

Se levantaron fichas para saber quiénes irían de compañeros, y la suerte asoció al farmacéutico con el ujier contra el veterinario y Vetillot, distribución que inspiró una frase á Dignonard, el cual dijo que la casualidad acababa de unir á la ciencia con el procedimiento. Verdad es que Verdurón, ergotista por naturaleza, se burló de la comparación, observando que para casarse era necesario ser de sexo diferente, y que la *unión de la ciencia con el procedimiento* era una monstruosidad física y gramatical. Esta crítica, bastante fundada, de su atrevida metáfora enojó mucho al farmacéutico, que tenía grandes pretensiones literarias, y la partida comenzó bajo malos auspicios.

Entre tanto, la señorita Rosa se agitaba en su mostrador como si hubiese estado sentada sobre ascuas, y la pluma que le servía para inscribir los ingresos diarios se paralizaba ante sus dedos, dejando caer á veces grandes borrones en las páginas de su libro de cuentas.

A menudo enjugaba con el pañuelo el sudor de su frente, y no transcurrían tres minutos sin que mirase el reloj, uno de esos largos relojes de madera con un mecanismo de pesas, encerrado bajo una cubierta cuya forma recuerda vagamente las de esas estatuas antiguas que representan dioses Términos. Se hubiera jurado que la señorita Rosa esperaba á alguien.

— ¡Demonio! — exclamó de pronto el farmacéutico, poniendo triunfalmente su última ficha.

— ¡Voto á tantos! — murmuró Vetillot, — yo también le hacía.

— No habéis llegado á tiempo, amigo mío; ya conocéis el proverbio *Tarde venientibus ossa*.

— ¡Vamos! hété aquí que habla en griego — dijo el ex sombrero; — esto debería prohibirse cuando se juega.

— En primer lugar, eso es latín y no griego, amigo.

— ¡Buena, bueno! todo eso, ó el alemán ó el auvernés viene á ser la misma cosa para mí. Pero revolved un poco mejor las fichas, pues siempre encuentro á mi lado el seis doble.

— A vos toca jugar, Dignonard — dijo Verdurón.

— Pues ahí va la doble blanca, aunque el blanco es contrario á mis opiniones.

— Lo cual no impide que siempre tengáis las blancas — murmuró el incorregible Vetillot. — ¡Bien dicen que los extremos se abocan!

— Se tocan, hombre.

— Mi difunto padre decía *se abocan*; yo digo como él, y creo decir bien — contestó Vetillot con el acento tradicional de Mr. Prudhomme.

— Un seis — interrumpió Cruchot; — veamos si tenéis, Dignonard.

— Paso, no tengo ya.

— ¿Y vos, Vetillot?

— Tampoco.

— ¡Toma, pues yo tampoco! — contestó Verdurón.

— ¡Pues entonces, cerrado el juego!

— Sí, como el espíritu del conde de Brannes á las ideas nuevas — añadió gramente Dignonard.

— ¡Sesenta y seis por cuarenta y nueve! — dijo el ujier después de contar los tantos. — Es la mejor partida que hemos jugado.

— Y sin embargo, perdemos — exclamó Vetillot suspirando; — esto me costará, como ayer, diez y ocho sueldos.

— ¡Bah! poco os puede importar á vos, un ricachón.

— ¡Ricachón! No tanto como vos, que ganáis quinientos por ciento con vuestras drogas. Mirad, el otro día me vendisteis por treinta sueldos una purga para mi último niño, y después me dijeron que no os costaba á vos más que treinta y tres céntimos, botella y todo.

— Pero vos no sabéis que los productos químicos no son como la sombrería; que suben de precio de un día á otro, y que es necesario preservarse.

— ¡Vamos, el desquite á ciento cincuenta! — interrumpió Verdurón.

— A fe mía que no; no quiero exponerme á otra derrota.

— ¡Buena, dejémoslo! — dijo con sequedad Dignonard. — Por otra parte, cosas hay que me importan más que ganar un vaso de cerveza.

— Entonces, señores — concluyó el veterinario Cruchot, — hagamos como el director del teatro de Meaux, que deseaba representar la *Dama Blanca* y no tenía orquesta.

— ¿Y qué hizo vuestro director de Meaux? — preguntó el sombrerero retirado.

— Anunció en el cartel que la música sería reemplazada por un diálogo vivo y brillante.

— ¿Y bien?

— Nada, que os propongo sustituir también por un diálogo vivo y animado nuestra partida de dominó.

— ¡Farsante! — exclamó Verdurón con burlona sonrisa.

— No tanto, — contestó Cruchot; — mirad, seguro estoy de que Dignonard trae de París grandes noticias, y si quisiera hablar...

— Pero no diré nada — contestó el farmacéutico.

— ¡Bah! ¿Tan grave es? — exclamaron á la vez los otros tres jugadores.

— Tanto, que no diré una palabra, sin contar que se refiere á personas de Charly, y que no me agradan los chismes.

— Apostemos á que se trata del nuevo cura.

— ¿Acaso le habríais encontrado en la capital? — preguntó Vetillot. — Dicen que va con frecuencia.

— Ni siquiera he visto su rostro, puesto que jamás ha pisado el umbral de mi oficina — contestó Dignonard desdeñosamente.

— Pero vuestra tienda está junto á la iglesia, y nunca me haréis creer...

— Bien sabéis que no entro nunca en ese monumento, porque mis convicciones me lo prohiben.

— ¡Bah! no os prohibían vender remedios al difunto cura durante su enfermedad, y hasta ganar en grande — dijo con sequedad Vetillot, resentido aún de haber perdido al dominó.

— Señores, no nos separemos de la cuestión — observó el ujier; — volvamos á las noticias del amigo Dignonard; yo digo que si no conciernen al cura, no veo que puedan referirse más que al señor Wassmann.

— ¡El alemán que alquiló el Pabellón de los Serbales? — preguntó Cruchot. — Bien podría ser, porque ese caballero observa unos procedimientos muy extraños.

— Veamos, querido Dignonard, decidnos si adivinamos — exclamó Verdurón.

(Continuará.)

CONSEJOS DEL DOCTOR

Buen régimen. — Sobriedad

La idea que debe tenerse de un buen régimen es en cierto modo relativa; en efecto, uno de los principales privilegios del hombre es el de poderse nutrir con los más diversos alimentos, y no verse obligado, como los animales, á comer siempre lo mismo.

El hombre que vive en medio de un aire puro y trabajando, no necesita más que un régimen muy sencillo; nuestra manera de vivir artificial es la que nos impone un régimen complicado.

Cuando lo consideramos desde el punto de vista de la prolongación de la vida, no es tan sólo la calidad de los alimentos, sino su canti-

dad también, la que debemos tener en cuenta. Cornaro trae respecto á este punto un ejemplo sorprendente, y nos demuestra cómo observando sus prescripciones sobre el particular, un hombre, aunque de constitución débil, puede vivir largo tiempo.

El valiente Elliot, el defensor de Gibraltar, suministra también una prueba de la poca alimentación que le es necesaria al hombre para vivir sano y robusto. En los ocho días que duró el sitio, no comió más que dos onzas de arroz cada veinticuatro horas.

En las comarcas meridionales y en el Oriente, estos ejemplos son mucho más frecuentes que en los países del Norte.

Un puñado de maíz, aplastado entre dos piedras es lo suficiente para el obrero árabe, un poco de arroz para el trabajador indio, una

escudilla de macarrones para el faquín italiano. Nuestros cultivadores del centro de Francia vieron llenos de sorpresa, hacia fines del Imperio, cómo los prisioneros españoles se alimentaban, sin experimentar privación, con una ensalada al día.

El Norte es menos sobrio que el Mediodía. La cantidad de alimento necesaria al hombre va en aumento cuanto más se acerca al polo. El capitán Ross refiere que un esquimal come sin dificultad hasta veinte libras de salmón diariamente, cantidad enorme que empacharía al más trágico de los alemanes.

El parisiense, que no hace más que dos comidas cada veinticuatro horas, bebe una taza de café con leche por la mañana, y come una sopa, dos platos y postres por la tarde, no vuelve de su sorpresa al ver á los habitantes

de Berlín ó de Viena regodearse con cuatro comidas diarias, una sola de las cuales le tornaría pesado como un buey é incapaz de ningún trabajo, cuando no le acarreasen la muerte por indigestión.

¿A qué causas hay que atribuir esta desigualdad del apetito? ¿Es asunto de constitución física, de carácter nacional, de hábito?

Aun en la misma naturaleza física se encuentran pocos fenómenos lo bastante sencillos para que sea fácil explicarlos con sólo una palabra; lo que sí puede considerarse como cierto es que la causa principal de las diferencias que acabamos de señalar es la diversidad de temperaturas.

DR. C. W. HUFELAND.

(Continuará.)

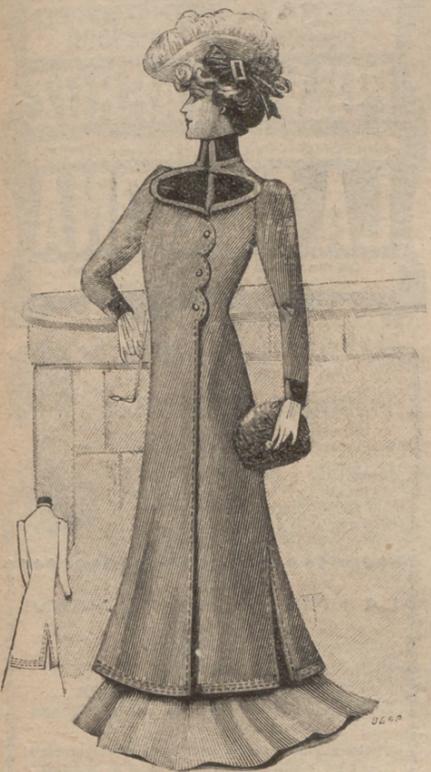
PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UN
PALETÓ-SACO
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



croquis. Al efecto, lo preferible es cortar primeramente el patrón de papel en muselina y hacer una prueba, á fin de regular mejor la longitud de la prenda y el hueco de las pinzas. Este trabajo previo permitirá darse exacta cuenta de la cantidad de género que se necesita para la confección del paletó, y facilitará mucho la prueba definitiva.

Una vez cortado el paño, se juntan espalda y delanteros y se coloca una tela sastre, ancha de 10 centímetros, en cada lado de ambos delanteros, y luego, en el bajo, una altura correspondiente á la parte recubierta de pespunte. Probar la prenda y rectificar, meter el contorno de ella y entornarlo, coser las costuras y dejar en el bajo una abertura que permitirá recoger más fácilmente el paletó y el vestido, planchar estas costuras y apretarlas muy fuertemente planchándolas asimismo por el interior; luego hacer los pespuntos en el bajo.

Las diferentes partes de terciopelo se cortan sobre el mismo patrón. El revés se forra de tela, luego el cuello, las solapas y adornos se entornan y se cosen á puntos de moda sobre la parte correspondiente del paletó.

Medidas: Anchura de espalda, 0'33 m. Anchura del delantero, 0'36 m. Vuelta de pecho, pasando por los sobacos, 0'93 m. Longitud del delantero, 1'45 m. Longitud de espalda, 1'48 m. Escotadura, 0'38 m. Mat.: 4 m. paño.

GABINETE MÉDICO

Enfermedades de Señoras.
Ripoll, 12, 1.º, 2.º

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	20	Octubre	Sta. Irene.—Paz.
Lunes	21		S. Zótico.—Vital.
Martes	22		Sta. Alodia.—Heródera.
Miércoles	23		Sta. Ateilda.—Hija ilustre.
Jueves	24		S. Rafael.—Medicina de Dios.
Viernes	25		S. Teodosio.—Ofrenda de Dios.
Sábado	26		S. Luciano.—Luminoso.

Eau J. Botot

Secretario de las dentífricas inferiores,
distribuidor en París. Escriba en Botot, 17, rue de la Paix, París

SECRETOS DE TOCADOR

ELIXIR DENTÍFRICO

Tómese de: Alcoholato de guayaco, 187 gramos; Alcoholato de alcanfor, 4 grs.; Esencia de colearia, 6 gotas; Esencia de romero, 6 gotas; Esencia de menta piperita, 6 gotas. Mézclase, y consérvese en frasco esmerilado.—Para enjuagarse la boca, una cucharadita de las de café en medio vaso de agua.

POMADA DE BELLEZA
PARA LA TEZ Y CONTRA LAS GRIETAS DEL CUTIS

Derritase al baño de María: Cera virgen, 6 gramos, Espermoceti, 8 grs.; Aceite de almendras dulces, 15 grs.; Aceite de oliva, 15 grs.; Aceite de adormidera, 15 grs.—Viértase la mezcla en un recipiente de porcelana y después de baurla para su completa incorporación, agréguese: Balsamo del Perú líquido, 4 gotas.

TAMARINDOS VINTRO

Conserva Laxante y Refrescante

de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca etc. etc.—Farmacias Vintro Cortes, números 211 y 356, Barcelona, y demás boticas.

AL DORSO DE UN RETRATO

SONETO

¿Qué es un retrato? En época distante
Que yo logre alcanzar, y harto me pesa,
Era todo retrato una promesa
Otorgada al marido ó al amante.

Hoy que, con una máquina delante,
Retraa cualquier quidam por sorpresa,
Un retrato es no más tarjeta gruesa
Donde se escribe el nombre en el semblante.

Yo, Carmen, te agradezco el que me diste,
Y de dulce amistad prenda pretoria,
Me olvido al verle de mi invierno triste;
Mas no te halague tu verdad notoria;

El retrato mejor que de ti existe
Está en mi corazón y en mi memoria.

M. DEL PALACIO.

VINO GIMBERNAT

IODOTÁNICO FOSFATADO

DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN

Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el embarazo, lactancia y pubertad, para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la curación del sacrofútilismo, reuma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles.

Frasco: 8 rs.—Asalto, 14, Barcelona

SALUD Á LAS SEÑORAS.

Usando las Cápsulas Eupépticas de Apio, del Dr. Finá, no experimentan menstruaciones dificultosas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstrio en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 2 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

COBRE DORADO

Para limpiarlo, sumérgase el objeto en agua de jabón casi hirviendo, y frótese en esta agua con cepillo blando. Retírese del agua de jabón, pásese por agua caliente pura, y cepílese en ella para quitar todo el jabón que hubiese quedado en la superficie.—Expóngase al aire sin enjuagarlo. Y después de seco, frótese con lienzo fino ó con piel de gamuza.

CONTRA EL MOHO

Para impedir que se forme el moho en las despensas, ó en cuartos deshabitados, hay que colocar en el suelo un plato con cal viva que absorberá la humedad, y que deba renovarse así que la cal se haya apagado. La misma precaución impedirá que la humedad deteriore los documentos y libros conservados en armarios y estanterías.

Fábrica de toda clase de

PLUMAS DE ADORNO

V. FERAUD

Adornos para Sombreros

á precios baratísimos.

Especialidad en composturas.

PELAYO, 20, ENT.º — BARCELONA

GLORIAS DE LA VIDA

DOLOR

¡Al fuego, cartas de adorados seres,
Por quien la sangre derramé viviendo!
Arde á impulsos de esa luz, y ardiendo,
Con vos se extinga mi fatal pasión!

¡Ved cual la gloria de sus dulces rasgos
Se lleva el aire en fútiles despojos!
¡No su partida lamentéis, mis ojos;
Que humo las glorias de la vida son!

¡Al fuego, signos que sin fe trazaron
Falsas mujeres que adoraba ciego!
VICTORIA, OCTAVIA, INÉS... ¡al fuego! ¡al fuego!
¡Maldita sea mi fatal pasión!

— ¡Nadie en el mundo como yo te adora! —
¡Arda á su vez la que tan bien mental
¡Ay! ¡quién, tal gloria al poseer, diría
Que humo las glorias de la vida son!

¡Al fuego, enigmas de infernal sentido!
¡Digno sepulcro el desengaño os presta!
¡Cuán bien mi madre me alejaba en ésta
Del torpe error de mi fatal pasión!

— ¡Huye — dice — el amor, porque su gloria
Es pacto vil de la ilusión de un día,
Y al fin, verás, alma del alma mía,
Que humo las glorias de la vida son!

R. DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS PRÁCTICOS

25 PRIMAVERAS. Cuida V. esos lindos dientes con los productos dentífricos de los Benedictinos del Monte-Majella, para que se conserven blancos é intactos: Elixir, 3 francos; franco, 3'50 frs.; Polvo, 1'75 frs.; franco, 2'25 frs.; Pasta, 2 frs.; franco, 2'50 frs. M. E. Seneet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

La Somatose es el más enérgico de los reconstituyentes; conviene al niño criado al pecho ó con biberón, á los adultos y á los ancianos. Ordenado por todos los médicos. Se encuentra en todas las farmacias.

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla con perejil.—Liebre con vino rancio.—Picadillo de perdiz.—Berenjenas con queso.—Compta.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de macarrones.—Croquetas de aves.—Merluza frita.—Capón á la financiera.—Ensalada.—Compta de piña.—Postres.

PICADILLO DE PERDIZ

Picar 250 gramos de carne cruda de perdiz. Majarla en el mortero, añadiéndole, por fracciones, hasta 200 gramos de miga de pan y á los diez minutos, 200 gramos de manteca, también por fracciones.—Sazónese con sal y moscada.—Agréguese 5 yemas de huevo, é incorpórese perfectamente la mezcla, á la lumbre, hasta su buena cocción, meneándola con cuchara de palo.

CAPÓN Á LA FINANCIERA

Desplumarlo, vaciarlo, sofamarlo y sujetarle las patas. Mechar las pechugas con tiras de tocino y cubrir con lonjas de tocino las partes

no mechadas.—Colocarlo en una brasería. Mójalo hasta su tercio con un espeso compuesto de jamón, tocino, manteca, vino blanco y caldo, ramillete compuesto, pimienta y moscada. Cubrirlo con papel untado de manteca y dejar que cueza á lumbre suave durante hora y media.—Servirlo rodeado de un guiso á la financiera.

DICHOS Y HECHOS

Un enfermo privado por completo de la vista se decide á consultar con un práctico en la materia.

Al empezar la consulta, le pregunta el oculista:

—¿Tiene usted confianza en mí?

—Sí, señor; una confianza ciega.

Un acreedor á su deudor:

—Usted me dispensará que le moleste, pero me debe usted cuarenta duros, y estoy tan apurado, que en esta ocasión un duro representa para mí lo menos veinte.

—¿De veras? Pues tome usted estos dos, y quedamos en paz.

—¿A qué precio vende usted la leche?

—A veinte céntimos el cuartillo.

—¿Ha de ser leche pura?

—Entonces á veinticinco céntimos.

—¿Es para un enfermo?

—Así, vale á treinta.

—¡Esta bien! mañana mandaré al criado y ordenará usted la vaca en su presencia.

—Así, vale á cuarenta.

—¿Qué es de tu vida, Juanito?

—Llevo los libros...

—¿De alguna casa de comercio?

—No; los llevo en un carretón de una librería.

CONSEJOS DE HIGIENE

ENTREGANA. Emplee V. la *Banmatricine* nuevo producto perfeccionado de la *Parfumerie Exotique*, 33, rue du Quatre-Septembre, París, que recolora las canas en una sola aplicación. Es una tintura aprobada por el *Contrat* químico permanente francés. 6 francos, franco, 6'85 frs. Indique V. el color ó envíe una muestra de sus cabellos.

SOLUCIÓN

á la Adivinanza de número anterior:

MATRIMONIO

ENIGMA

Llevo á cuestras una casa,
Mirad si esforzado soy,
Va conmigo á donde voy;
Sacame de ella la brasa,
Aunque más asido estoy.

(La solución en el número próximo)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA

LO MEJOR PARA EL CABELLO

LOCION

VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL. M. CASALS

Higiene, Asepsia y Antiseptia de la Cabeza

HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.

DETIENE su caída y promueve su crecimiento.

IMPIDE la calvicie y canicie prematura.

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: 3 pts.

FOR MAYOR: V. Ferrer y C.ª, Vidal y Ribas; L. Gasa; S. Banús; Dr. Andreu y Cebrián y C.ª, Barcelona, y en Madrid: G. García y Martín y C.ª

DEL MISMO AUTOR:

THYMOL-CASALS

El mejor Dentífrico y Antiséptico.

Premios Expon. PARÍS 1900, único concedido, y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.

Representante en la HABANA: José Leonor, Sol, 44.

DEPILATORIO VENUS

J. LL. PRUNÉS.—Gobernador, 6, Barcelona

Descubrimiento maravilloso para hacer desaparecer el VELLO

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS PARA LA INTRODUCCIÓN:

MÉXICO

D. José Ganet

Tercera de Nava, 3.—MÉXICO

REPÚBLICA ARGENTINA

Sres. Miralles y Cabré

Independencia, 1551.—BUENOS-AIRES

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA

toda clase de géneros para vestidos y sombreros

A. FORASTÉ

Calle Fortuny, 8, 3.º, 2.º—BARCELONA

CALENDARIOS Y DIETARIOS 1902

Grandes tiradas en variedad de clases

HENRICH Y C.ª

MÁQUINAS PARA COSER

DE TODOS SISTEMAS

Especialidad en las de Bordar,

Galar, Cadeneta, Guantería, Zapatería

y Rotativa gran bobina.

VERDAGUER Y RAMBLA

Jaime I, 6.—Barcelona

Composturas garantidas

para toda clase de máquinas.

BICARBONATO QUIMICAMENTE PURO

— DE SOSA —

DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID

AL BRUCH

Taller de azogar lunas, y cristales para aparador. Clase garantida.—Marcos dorados, cromos estampas.—Transparentes.—Puertaferri, 10 y Petrixol, 12 y 17.—Barcelona.

Á LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque esten gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR

porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos.

Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.

VINO RESTAURADOR

del Dr. COMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao (vinagre extracto hepatis morrhue), y enmienda con medalla de oro por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, recomen-

dando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión, es tónico y reconstituyente, su uso es apetecible y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa, remedio heroico contra el raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños, y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. Precio, 3 pts. franco. De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 25; Madrid, Vda. Sotomayor, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

CREMA Y POLVO CHARMERESSE

HIGIENE y HERMOSURA de la TEZ

DUSSEE, 1, Rue J.-J. Rousseau PARIS.

Se vende en las principales Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazares.

